

REZAR POR LOS MORIBUNDOS

Martha Morales

Aunque aparentemente el alma que se está muriendo parezca que no siente, ni oye, porque esté en coma, a esa alma, ni su Santo Ángel, ni la Virgen, ni Jesús la deja en el último momento, porque si Jesús vino a padecer y morir por las almas, es ilógico creer que en el último instante puede abandonarla a su suerte. Esto no quiere decir que no nos preocupemos del moribundo en ese último instante, sino que debemos ayudar a nuestros hermanos a morir dignamente, proporcionándoles los últimos sacramentos, rogando por ellos, orando en todo momento mientras dura su agonía y ofreciendo sacrificios, porque todo eso facilita y acelera la reconversión del moribundo o moribunda, ya que Dios aplica todo ello a sus intenciones y, las batallas a librar en el último instante serán menos feroces, porque si bien el Cielo no abandona al alma que va a morir, el Infierno tampoco lo hace y ataca al alma aun con más dureza para arrebatlarla y para que se condene eternamente.

Todo lo que hagáis por los moribundos Dios lo tendrá en cuenta: rosarios, misas, ayunos, oraciones, porque en esos últimos instantes es una gran obra de misericordia ayudarles a salvar su alma, y hay que saber que luego ellos intercederán por nosotros cuando gocen de su gloria celestial. La Virgen María está siempre al lado de los moribundos pero también Satanás y si el alma no está en las debidas disposiciones puede perder esta batalla y condenarse, por eso, hay que rezar por ellos, porque la luz del Espíritu Santo les guíe en el último trayecto de su vida.

Ofrecer los méritos de la Crucifixión de Jesús, el valor de sus Llagas, los dolores de nuestra Madre Santísima y procurarles los últimos sacramentos, para que no tengamos pecados de omisión negándole a un alma los medios para su salvación. Jesús nos dice: SEAN CUMPLIDORES DE MIS MANDAMIENTOS. RECÍBANME EN MI CUERPO Y EN MI SANGRE. ACÉRQUENSE A MI CORAZÓN. LES INVITO E INSISTO URGENTEMENTE: CONVIÉRTANSE. ¡¡¡BASTA YA DE TIBIEZAS!!!

Dios nos pide caminar contra la corriente del mundo para que podamos sobrellevar cuanto se acerca a la humanidad. Es necesario pedir al Espíritu Santo que nos auxilie para que discernir la Palabra de Dios, ya que en este tiempo se han levantado gran número de falsos profetas para desviarnos del camino correcto.

En este instante el mal se alimenta con la desunión de los hijos de la Iglesia. Es esencial mantenernos unidos para que levantemos esa gran muralla del amor, ante la cual el enemigo no puede vencer.